

WILLIAM H. WALDREN (1924-2003)

WILLIAM H. WALDREN (1924-2003)

ALICIA RODERO RIAZA (*)

No hace todavía un año cuando vi por última vez a Bill. Es verdad que hacía bastantes años que no nos encontrábamos, pero me llamó poderosamente la atención encontrarle “como siempre”. Seguía desarrollando una actividad febril, arrolladora, tal y como yo le recordaba en las largas y espléndidas campañas de excavación de la Taula de Torralba d'en Salord.

Le conocí en el verano del año 1976, cuando me incorporé las excavaciones de la Taula, dirigidas por Manuel Fernández-Miranda y por él mismo. Bill era un personaje sorprendente en todas sus manifestaciones, e igual de sorprendente fue su trayectoria vital.

La primera vez que vino a Mallorca fue en el año 1953, cuando estaba desarrollando en París su carrera artística. A pesar de haber tenido relación con galerías importantes, como la Dwan Gallery de Los Angeles, dejó ese mundo en el que también había sido campeón de patinaje, poeta o profesor de fotografía.

Impresionado por los restos y yacimientos arqueológicos de la Prehistoria mallorquina, vuelve a Mallorca, se establece en Deia y empieza a desarrollar su carrera arqueológica a principios de los sesenta. Sus trabajos de decorador de discotecas alcanzaron su cenit en el diseño de su propia casa de Deia, producto de la remodelación de un antiguo molino. Es ésa la que sirve de residencia, centro de investigación y Museo, convirtiéndose en 1962 en el *Deya Archaeological Museum and Research Centre (DAMARC)*. En 1972 inició su colaboración con la organización *Educational Expeditions International (EEI)*, que tiempo después se convertiría en *Earthwatch Institute*, y que a lo largo de los años formaron un matrimonio indisoluble.



Fig. 1. William H. Waldren 2003.

Bill y DAMARC han sido un punto de destino para cerca de cuatrocientos equipos con casi cuatro mil voluntarios que han trabajado tanto en las excavaciones como en el centro de investigación de Deia, gracias al apoyo permanente de *Earthwatch*. Además, entre 1971 y 1973, Bill fue *Chief Scientist for The National Geographic Society Muleta Expeditions* en la cueva de Muleta (Soller).

Empieza sus estudios en la cincuentena en la Universidad de Oxford, y en 1981 lee su tesis doctoral *Aspects of Balearic Prehistoric Ecology and Culture*, publicada en la BAR en 1982. A lo largo de esos años Bill mantuvo relación con el *Linacre College*, el *Baden-Powell Quaternary Research Center* o el *St. Catherine's College* de Oxford; y en 1986 fue nombrado *Research Associate* en el Departamento de Etnología y Prehistoria de la Universidad de Oxford. Entre los años 1988 a 1990 fue *Visiting Research Fellowship* en el Winston Chur-

(*) Museo Arqueológico Nacional. Serrano, 13. 28001-Madrid. Correo electrónico: arr@man.es

Recibido: 12-III-2004; aceptado: 30-III-2004.

chill de Cambridge, y desde 1990 miembro de la Facultad de Arqueología de Oxford.

El carisma y entusiasmo que Bill ponía en todo lo que hacía no es fácil expresarlo con palabras. Cuando trabajábamos en la Taula de Torralba d'en Salord esa actitud positiva la transmitía a todos los miembros del equipo, extranjeros y españoles. No había manera de terminar una jornada de trabajo. Aunque fuera de noche, y siendo Bill siempre el último que abandonaba la piqueta, si te creías que llegaba el momento de descanso, no era cierto. A la luz de la vela o la linterna, siempre había algo más que se podía hacer para completar la jornada.

Una de sus hijas decía que él siempre les explicaba lo felices que debían ser por vivir en una casa en la que cada día se producía un nuevo hallazgo. Como él mismo definía y practicaba, la sensibilidad y el sentido de humor son fundamentales para llevar a buen termino un trabajo en equipo. Recuerdo el verano en el que pudimos comprar una enorme tienda de campaña. La cara de Bill cuando vio "el palacio" ya montado fue épica, pues hasta ese momento todos habíamos dormido (incluido él y Jackie) en pequeñas tiendas de campaña o en la escuela (cerrada a cal y canto) de Torralba. Pocos años después, él consiguió agenciarse una caravana. Las excavaciones con Bill empezaban con pocos medios (hoy en día inimaginable), y poco a poco se conseguía mejorar la calidad de vida y, como consecuencia, de trabajo.

Desde el punto de vista científico siempre pensamos en él como la persona que estuvo íntimamente ligada a la prehistoria mallorquina. Cuatro

son los yacimientos a los que Bill dedicó su vida: Son Matge (1968-1979), Muleta (1962-1978), Son Mas y Son Ferradell de Oleza (1978-2003). Los resultados de todos ellos han ayudado a recomponer la parte más antigua de la historia de la isla, gracias a sus restos y a las dataciones sistemáticas de Carbono 14, método aplicado por él como pionero.

La presencia humana en Muleta desde el 4848 cal BC., asociada al *Myotragus Balearicus* (pequeña cabra autóctona extinguida hace unos 4.000 años); el hallazgo de cerámica campaniforme; la seriación de las fases pre-talayóticas, talayóticas y post-talayóticas son algunos de los hitos que aquí podemos destacar. Preocupaba también a Bill, como no podía ser de otra manera, la publicación y divulgación tanto de las excavaciones propias como de las de otros colegas. Prueba de ello son las publicaciones: *Recent developments in Western Mediterranean prehistory* (BAR. International Series. 1991); *The Beaker culture of the Balearic Islands. An inventory of evidence from caves, rock shelters, settlements and ritual sites* (BAR. International Series. 1998); la serie publicada como *DAMARC*; las cinco *Deià Conference of Prehistory* (1984-2002), y un largo etcétera.

Creo, sinceramente, que la Prehistoria mallorquina no volverá a ser la misma. El tesón, la capacidad de trabajo y la ilusión para afrontar el trabajo arqueológico eran características admirables en Bill; y la mejor despedida es la que él mismo solía hacer: "ambrazoohss, amigowwwhhh, hasta siempre".



Fig. 2. Bill explicando la Taula de Torralba d'en Salord. Mayo, 2003.